

En 2009, salía a la luz el *Manual de Teoría de la Información y la Comunicación*, editado por Julio César Herrero para Universitas. El libro, orientado al entonces nuevo Espacio Europeo de Educación Superior, reunió intervenciones de profesores y expertos de Periodismo, Comunicación Audiovisual, Publicidad y Relaciones Públicas. Con un formato europeo y adaptado a las exigencias docentes de Bolonia, el manual recogía todos los temas relacionados con la asignatura troncal de Teoría de la Información. Pocos meses más tarde más tarde, el mismo editor y Universitas vuelven a unir esfuerzos para ofrecer un segundo manual: más largo, más ambicioso, más completo y más internacional. Junto a Herrero, destaca la coordinación del fallecido Álvaro Pérez-Ugena, que ve cumplido uno de sus sueños a modo de homenaje póstumo, y Graciela Padilla, profesora de la Universidad Camilo José Cela.

Como ocurrió en el primer caso, el libro se convierte en una obra de referencia, esta vez sobre Estructura de la Comunicación. En él han trabajado más de una treintena de profesores, investigadores y expertos de 13 universidades españolas y extranjeras. Todos ellos han ayudado a conformar 25 capítulos imprescindibles para la docencia de esta asignatura, con los criterios de Bolonia y con los criterios que exigen la propia actualidad y realidad social y comunicativa. Cada uno de esos capítulos cuenta con un maquetado y una presentación inigualables y de verdad acogidos al Espacio Europeo de Educación Superior: presentación, objetivos, metodología, ejercicios, propuestas para ampliar la información y seguir investigando de manera autónoma, ejercicios prácticos, y bibliografías específicas y complementarias.

El manual está pegado a Internet, a los libros digitales, a los sitios de información más leídos en todo el mundo, a casos reales, y a todas las redes sociales. Además, su contenido da la vuelta al mundo varias veces, como la gran red de redes, y por ello, el libro se convierte en muy recomendable para la docencia en Comunicación, en cualquier continente. De nuevo, prima el análisis, la investigación, el debate en el aula y en la red y, en definitiva, la consolidación del aprendizaje al modo europeo. Desde las definiciones clásicas y las primeras investigaciones en Estructura de la Comunicación, hasta el tratamiento del trágico terremoto en Chile de 2010, cualquier lector encontrará una forma única y personal de acercarse a esta materia.

Paula REQUEJO REY  
Universidad Complutense de Madrid